

Perú en su laberinto
Politólogo. Carlos H. Brandt S.
30 de junio de 2021

Las pasadas elecciones parecen un “dejá vu”, no porque a 24 días de su realización el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) aun no proclama un vencedor, sino porque en 2016, Keiko Fujimori fue derrotada por Pedro Pablo Kuczynski con el 50,12%, una diferencia de 41.057 votos; cifra similar a los 44.240 votos con los que Pedro Castillo le aventaja hoy.

Más allá de la anécdota, el acontecimiento muestra lo que viene ocurriendo en Perú desde hace una década, expresándose de forma palpable cada cuatro años: la corrupción, la polarización, el extremismo político y el divorcio entre la población y sus gobernantes.

Al día siguiente de los comicios, Fujimori cuestionó 800 mesas (200.000 votos) ubicadas en zonas rurales en las que mayoritariamente ganó Castillo. Luego cantó fraude y acusó a la izquierda internacional de querer torcer la voluntad del electorado y apoderarse de un país geopolíticamente importante como Perú.¹ Pese a la gravedad de las acusaciones y a tener a casi todos los medios a su favor, no presentó pruebas, excepto el argumento de que varias actas presentan inconsistencias y algunas están firmadas por personas que poseen el mismo apellido.

El 09 de junio cerró el proceso de recepción de impugnaciones por parte del JNE, y el 15 de los corrientes, la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) terminó de contabilizar el 100% de las actas; sin embargo, los peruanos continúan sin saber, a ciencia cierta, quien conducirá al país “teóricamente” por los próximos cuatro años. Esto a razón de la siempre omnipresente “moción de vacancia por incapacidad moral”.

Mientras avanza la revisión de las impugnaciones introducidas por Fujimori y se culmina un proceso electoral catalogado como transparente, imparcial y justo, tal como lo han reconocido instituciones vinculadas al tema, entre ellas: la consultora IPSOS, la Organización de Estados Americanos, la Defensoría del Pueblo, la Unión Interamericana de Organismos Electorales (UNIORE), el Parlamento de Mercosur y el Comité Ecuatoriano de Derechos Humanos (CEDHUS), la espera de los resultados se ha transformado en una secuencia de eventos desafortunados.

¹ Declaraciones de Keiko Fujimori ante la Asociación de la Prensa Extranjera de Perú. (Sábado 12/06/21).

Con hacer uso del recurso de revisión de las actas impugnadas, Fujimori busca retrasar el reconocimiento de su derrota, valiéndose de la estrategia utilizada en la campaña de desacreditar a Castillo, exacerbando el miedo, la desconfianza y la incertidumbre hacia su figura y su entorno, con la intención de socavar la legitimidad de su futuro Gobierno. Esto no es más que la expresión del deterioro del sistema político peruano, afectado por la corrupción y la inestabilidad política de los últimos años, sumada a los rasgos de racismo, discriminación y subordinación que históricamente ha caracterizado a la relación entre la capital y el resto del país.

Entre los eventos que han acompañado la incertidumbre de las últimas semanas se cuentan las amenazas de golpe de estado -en caso de reconocerse el triunfo de Castillo- propuestas por militares retirados a las Fuerzas Armadas, lo que dicha institución rechazó tajantemente. En contrapeso, se suman los llamados por parte del Consejo de Estado a reconocer la legalidad del proceso electoral y sus resultados, en una clara muestra de que el sistema político tiene sus propios anticuerpos para mantener las aguas en su cauce.

Luego la denuncia hecha por el presidente Francisco Sagasti sobre las maniobras del saliente Congreso de la República para aprobar 36 proyectos de ley, entre los cuales se encuentran 3 reformas constitucionales propuestas por la "Comisión Constitucional" para modificar 65 artículos, entre ellos, el establecimiento de la bicameralidad del legislativo, en un intento por limitar y coartar la capacidad de acción del Gobierno recién electo. Al respecto se debe recordar que en los últimos 28 años, el Congreso ha aprobado en 24 ocasiones cambios a la Constitución.

Recientemente, la filtración de los denominados "vladiaudios", donde se escucha a Vladimiro Montesinos hablar desde la cárcel por teléfono, sobre lo que debió hacerse para evitar la actual situación electoral, ha refrescado en la memoria de los peruanos los amargos días del fujimorismo en el poder. Todo lo anterior enmarcado dentro de la polarización e intolerancia política que vive el país, tal como lo demuestra la presión a la que han estado sometidos los directivos de la ONPE y la JNE desde el inicio del proceso electoral y la reciente agresión en el Club Regata del presidente de la ONPE Piero Corvetto.

Mientras ocurren estas manifestaciones y de cara a su inminente proclamación, Castillo ha buscado disipar los temores que causaron algunas de sus propuestas de campaña en la población, en la comunidad internacional y en los capitales presentes en Perú; los cuales se encuentran a la expectativa de conocer su tren ministerial y el rumbo que tomará en cuanto a política económica, fiscal y monetaria. La incorporación a su equipo del asesor económico Pedro Francke; el exhorto al presidente del Banco Central de Reserva a

continuar en su cargo y la inclusión de Verónica Mendoza, son algunos pasos en la dirección de mostrar una imagen moderada de acuerdo al cambio que espera la sociedad.

Ahora bien, después de todo lo ocurrido en este agitado mes de junio, se mantienen en el ambiente interrogantes que forman parte de la discusión acerca de las contradicciones del sistema político peruano, las cuales, en gran medida llevaron al resultado electoral actual. La impostergable necesidad de cambio en una sociedad donde el modelo económico neoliberal, en la misma medida en que ha generado riqueza, también ha producido desigualdad, haciendo que las clases sociales menos beneficiadas se expresen de la forma como lo han hecho.

Resultados segunda vuelta electoral por departamento

	Departamento	Pedro Castillo %	Keiko Fujimori %
1	Amazonas	66,71%	33,28
2	Ancash	58,38	41,61
3	Apurímac	81,46	18,53
4	Arequipa	64,84	35,16
5	Ayacucho	82,63	17,36
6	Cajamarca	71,28	28,72
7	Callao	32,5	67,42
8	Cusco	83	16,8
9	Huancavelica	84	15,19
10	Huánuco	67,1	32,29
11	Ica	47,52	52,47
12	Junín	58,15	41,84
13	La Libertad	39,99	60
14	Lambayeque	41,81	58,18
15	Lima	35,35	64,64
16	Loreto	48,2	51,79
17	Madre de Dios	57,38	28,94
18	Moquegua	73,13	26,86
19	Pasco	65,35	34,6
20	Piura	39,94	60,05
21	Puno	89,25	10,74
22	San Martín	56,11	43,8
23	Tacna	72,56	27,43
24	Tumbes	41,46	65,88
25	Ucayali	48,17	51,82

Elaboración propia con datos de ONPE

Resultados por Departamentos-
2da vuelta

Población habilitada para votar

25.287.954

Votos emitidos

18.856.818

74.6%- 25.4%

PARTICIPACIÓN/ABSTENCIÓN

1.107.640

VOTOS NULOS



Pedro Castillo
(Perú Libre)

8.835.970 votos (50,12%)



Keiko Fujimori
(Fuerza Popular)

8.791.730 votos (49,87%)

Fuente:Elaboración propia con datos de ONPE